

**KIM JONG IL**

**SIGUIENDO LA VOLUNTAD  
DEL GRAN LIDER, HAGAMOS  
MAS RICO Y PODEROSO A  
NUESTRO PAIS, A NUESTRA  
PATRIA**

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNIOS!

# **KIM JONG IL**

**SIGUIENDO LA VOLUNTAD  
DEL GRAN LIDER, HAGAMOS  
MAS RICO Y PODEROSO A  
NUESTRO PAIS, A NUESTRA  
PATRIA**

Charla con altos funcionarios del Comité Central  
del Partido del Trabajo de Corea  
31 de diciembre de 1994

Despedimos este año con la tristeza de haber perdido al gran Líder.

En toda su vida trabajó con toda la abnegación por la libertad y la felicidad de nuestro pueblo, y la prosperidad y enriquecimiento de la Patria. Hacer más rico y poderoso a nuestro país, a nuestra Patria, era su voluntad y causa. Tenemos que alcanzar este objetivo en cumplimiento de su propósito y causa.

Con motivo del Año Nuevo, voy a enviar a nuestro pueblo y a los oficiales y soldados del Ejército Popular un mensaje de felicitación en el que los exhortaré a trabajar enérgicamente, con una misma voluntad y propósito, para hacer más rico y poderoso a nuestro país, a nuestra Patria. Nuestro país significa la Corea del Juche donde vive la nación de Kim Il Sung y nuestra Patria quiere decir la Patria socialista. En este sentido es que pienso usar los términos nuestro país y nuestra Patria en mi mensaje de felicitación de Año Nuevo. Hacer más rico y poderoso a nuestro país, a nuestra Patria, es mi inmovible decisión. No voy a ceder en lo más mínimo en cuanto a continuar y completar el propósito y la causa del Líder.

En esta tarea lo importante es que todos los militantes del Partido y otros trabajadores tengan una firme convicción en el socialismo.

Solo entonces todos ellos podrán esforzarse con abnegación para defender la Patria socialista y hacerla rica y poderosa. Sobre todo, dada la condición de que en la Unión Soviética y otros países de Europa oriental se frustró el socialismo y los imperialistas y otros reaccionarios maniobran con astucia para aplastarlo en nuestro país, es muy importante poseer una firme convicción sobre el socialismo. Por no tener ese

convencimiento los pueblos de la Unión Soviética y de otros países europeos orientales no pudieron defender el socialismo, y regresaron al capitalismo. Apenas ahora reconocen que es bueno el socialismo y lamentan dolorosamente su pérdida.

El socialismo se frustró en diferentes países, pero sigue en pie en el corazón de los pueblos. Para asestar golpes a los imperialistas y otros reaccionarios que se oponen al socialismo e insuflar en los pueblos la fe en la segura victoria de este, escribí la tesis *El socialismo es ciencia*. En ella se señalan la científicidad y veracidad del socialismo.

En el mundo se dice que esta obra es mi programa político y se afirma que Corea marchará invariablemente por el camino del socialismo. En nuestro país existe estabilidad política y todo el pueblo está unido monolíticamente. Los círculos sociales internacionales reconocen la solidez de nuestro socialismo.

Nuestro socialismo está centrado en las masas populares, en el cual todo les pertenece y está puesto a su servicio. Actualmente, los pueblos progresistas del mundo, sobre todo las personas de los países en que se derrumbó el socialismo, desean y admiran mucho este socialismo nuestro. Hace algún tiempo estuvo en nuestro país un grupo de estudiosos de un país donde se desplomó el socialismo; al recorrer la ciudad de Pyongyang afirmaron que en Corea no había mendigos ni borrachos ni tampoco hombres con Jeans, y que el socialismo coreano les producía muchas impresiones.

Valiéndose de varias formas y métodos las organizaciones del Partido deben intensificar la educación ideológica entre sus militantes y otros trabajadores de manera que con una sólida convicción sobre el socialismo luchen con total abnegación para la victoria de la causa socialista. Con miras a hacer más rico y poderoso a nuestro país, a nuestra Patria, es preciso

establecer un firme sistema de dirección del Partido. No se puede pensar en alcanzar esta meta al margen de un sistema según el cual todo el Partido, pueblo y ejército se muevan como un solo hombre bajo la dirección del Partido.

Para implantarlo es fundamental establecer la disciplina revolucionaria de aceptar incondicionalmente y materializar cabalmente la orientación del Partido. Ultimamente, este presentó la orientación para dar un viraje a la vida de la población mediante la elevación del papel de los distritos, y para materializarla de modo consecuente es necesario que los secretarios responsables del Partido en esas instancias trabajen con responsabilidad, manifestando el espíritu de aceptación absoluta y de ejecución incondicional. Es preciso elevar más la exigencia para que todos los funcionarios directivos acepten sin condiciones la orientación del Partido y la materialicen hasta el fin. Ellos deben patentizar todo su fervor de fidelidad hasta el último momento de la vida para realizar la orientación del Partido. El mayor punto débil es trabajar en forma explosiva. No deberían proceder así. El fervor de lealtad al Partido no debe enfriarse hasta el último momento de la vida. Exigir que se establezca un firme sistema de dirección del Partido no significa que sus organizaciones se apoderen incluso de las labores administrativas y económicas. Como digo siempre, el Partido debe prestar a estas actividades una dirección política.

Para hacer más rico y poderoso a nuestro país, a nuestra Patria, tenemos que unirnos sólidamente con una misma voluntad y propósito.

La unidad monolítica de las filas de la revolución constituye la garantía fundamental para cumplir esta tarea. Solo fortaleciéndola podemos hacer más fuerte el sujeto de la revolución y acelerar con energía la construcción del socialismo. Actualmente, nuestras filas de la revolución están

unidas monólicamente. Pero, no debemos sentirnos satisfechos. Tenemos que profundizar sin cesar la labor encaminada a fortalecer más esta unidad conforme a la situación creada y a las tareas revolucionarias que se presentan ante el Partido.

Lo fundamental para fortalecer más esta unidad es hacer que todo el Partido, el pueblo y el ejército respalden con lealtad a su Dirigente.

Ante todo, los cuadros deben apoyar sinceramente la dirección del Partido. Un general sin soldados no puede ser tal. Yo trazo políticas con la inteligencia aunada de los colaboradores fieles y las materializo apoyándome en ellos. Yo existo gracias a contar con fieles soldados y por estar yo existen ellos. En tiempos anteriores, los combatientes de la revolución antijaponesa, aunque no podían prever que el Líder sería Secretario General de nuestro Partido o Generalísimo, recorrieron invariablemente el larguísimo camino de la revolución siguiéndolo con la convicción de que sólo apoyándolo y enalteciéndolo podían llevar a cabo la revolución coreana. Es precioso este espíritu de los combatientes revolucionarios antijaponeses. Los cuadros tienen que aprender del sublime espíritu revolucionario de quienes en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa siguieron invariablemente el camino de la revolución, apoyando y enalteciendo sólo al Líder, para poder luchar hasta el fin, apoyando sin reservas al Partido tanto en las circunstancias favorables como adversas. Es más importante seguirlo un solo día en una situación crítica que hacerlo cien días bajo una condición favorable. Quien respalda al Partido cuando la situación favorece pero se aleja en condiciones duras, es una persona sin el sentido de deber. Los revolucionarios deben apreciar el deber revolucionario y cumplirlo hasta el fin.

Debemos guiar también a nuestros descendientes a aprender del alto espíritu revolucionario de los combatientes revolucionarios antijaponeses, quienes enaltecieron al Líder y le siguieron hasta el fin, de modo que apoyen con fidelidad la dirección del Partido. En particular, debemos lograr que los jóvenes acepten con lealtad la dirección del Partido y le sigan hasta el fin. Como ellos son el relevo de nuestra revolución, solo cuando procedan así, pueden continuar y completar de modo brillante, generación tras generación, la causa revolucionaria del Juche, iniciada por el Líder. Por eso, presto mucha atención al problema juvenil y concentro fuerza en la labor con los jóvenes. Orienté que el editorial conjunto se publicara en nombre de los órganos del Partido, ejército y juventud con motivo del Año Nuevo. Esta medida le agradecería a los jóvenes.

Nuestro Ejército Popular es fiel a la dirección del Partido. Sus cuadros me muestran su absoluta adhesión y afirman que a mi orden están dispuestos a combatir a vida o muerte. A menudo me encuentro y trabajo con ellos, estimulándolos. El primer día del nuevo año tengo planteado visitar una unidad del Ejército Popular para estimular a los militares. Para mí la mayor satisfacción es cuando estoy entre los militares. Debemos orientar a todos los oficiales y soldados del Ejército Popular a apoyar con fidelidad la dirección del Partido y defender de modo firme la Patria socialista con la fuerza de las armas.

Hay que intensificar la educación clasista entre los militantes del Partido y otros trabajadores.

Actualmente, las organizaciones del Partido y los funcionarios directivos no prestan debida atención a esta tarea. El hecho de que las personas no poseen una elevada conciencia clasista ni los trabajadores manifiestan en alto grado el espíritu

revolucionario del Paektu, el de luchar con tenacidad que mostraron los mártires revolucionarios antijaponeses, está muy relacionado con la negligencia en la educación clasista.

Es verdad que hoy el nivel de vida de nuestro pueblo, aunque no puede decirse que es suficientemente alto, se ha elevado mucho en comparación con el pasado. Los integrantes de la joven generación viven sin tener nada que desear en el mundo, sin conocer las penas. Si no se presta atención a la educación clasista, es posible que entre ellos aparezcan quienes, olvidando el pasado, cuando sus abuelos sufrieron explotación y opresión, se quejen de las actuales condiciones y a la larga, contagiándose con ideas revisionistas, solo piense cada cual en una vida cómoda y abundante en vez de hacer la revolución. De ocurrir así, es imposible defender el socialismo construido por las generaciones anteriores a costa de sangre y sudor. El hecho de que en los últimos años, en diferentes países se haya frustrado el socialismo, está relacionado con que no se realizó la educación clasista y se renunció a la lucha de clases. Nikita S. Jruschov, después de ocupar el poder debilitó el papel dictatorial del Estado como arma de la lucha clasista. Como consecuencia, no se pudo defender el socialismo. Al frustrarse el socialismo en la Unión Soviética y desintegrarse ella misma, quienes habían maniobrado contra el poder soviético y sus descendientes se enriquecieron de la noche a la mañana y las personas que habían luchado por defender este poder y sus descendientes se convirtieron en mendigos y desempleados. La lección de la historia muestra que si el partido de la clase obrera no realiza la educación clasista y abandona el principio clasista, esto significa, en definitiva, cavar su propia tumba.

Actualmente, nosotros estamos defendiendo el socialismo y realizando la revolución y la labor de construcción hallándonos en estado de enfrentamiento directo con los imperialistas

yanquis. Se puede decir que entre estos y nosotros se lleva a cabo una guerra sin tiros ni cañonazos. Debemos estar dispuestos a librar una lucha sangrienta en caso de que estos enemigos nos agredan y vencerlos recurriendo a cualquier método. Sólo cuando se intensifica la educación clasista entre los militantes del Partido y otros trabajadores para elevar su espíritu y conciencia clasistas, es posible que ellos, con la decisión de luchar a vida o muerte, defiendan y salvaguarden el socialismo en el enfrentamiento con los imperialistas yanquis y hagan más rico y poderoso a nuestro país, a nuestra Patria.

Tenemos que intensificar la educación clasista entre ellos, sobre todo, entre los integrantes de las jóvenes generaciones, para que no abriguen la menor ilusión con los enemigos de clase. Para realizar de modo sustancial esta labor entre los integrantes de las jóvenes generaciones, es necesario estudiar la metodología. No debe ocurrir que su educación clasista sea sustituida por una mera explicación de cuán malvados eran los terratenientes y los mayordomos, qué eran las ropas de lienzo tosco y el calzado de paja y cómo vivieron los abuelos. También es una forma de educación clasista hacerles saber a los integrantes de la joven generación cómo lucharon con tenacidad sus padres en su juventud.

Hay que intensificar la educación clasista mediante las obras artísticas y literarias. Si se da la tarea de crear obras que sirvan a este fin, en la esfera del arte y la literatura se quiere escribir sólo sobre asuntos como la naturaleza explotadora de los terratenientes y los capitalistas, sin tratar temas referentes a cómo los padres de los integrantes de la joven generación lucharon para defender el país durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria, cómo en la época de la rehabilitación y construcción de la posguerra edificaron el socialismo, levantaron con los cinturones apretados y sobre las ruinas las

ciudades, aldeas y las fábricas y cómo se esforzaron, consagrando su juventud en aras de la Patria y el pueblo en la época de construcción socialista de gran escala. Ultimamente, casi no aparecen canciones ni películas con contenido referente a cómo ellos vivieron honrosamente su juventud. Hay que crear muchas obras artístico-literarias que muestren cómo nuestro pueblo construyó nuestra Patria socialista bajo la dirección del Líder y el Partido y en las condiciones difíciles, de manera que contribuyan a la educación de la joven generación.

Para hacer más rico y poderoso nuestro país, nuestra Patria, es preciso desarrollar con rapidez la ciencia y la técnica.

Sólo alcanzando su progreso, es posible asegurarle al pueblo una vida más abundante y culta, bajarles los humos a los imperialistas que se jactan del “predominio tecnológico” y lograr la prosperidad y el florecimiento de la Patria socialista.

Con miras a desarrollar rápidamente la ciencia y la técnica es preciso formar con vistas al futuro las reservas de científicos y técnicos. Parece que ahora no se esmeran en esta labor. El Líder dijo que después de la muerte del doctor Won Hong Gu no ha habido otro ornitólogo de fama y que fue erróneo no poner a trabajar al lado del doctor a jóvenes científicos para que se formaran como competentes ornitólogos. En cuanto a los especialistas competentes en los caracteres chinos pudimos prepararlos gracias a haber hecho que varios jóvenes de gran talento recibieran las enseñanzas del señor Hong Ki Mun. Al contar con ellos pudimos traducir y publicar en forma irreprochable los extensos volúmenes de la “Crónica de la Dinastía de los Ri”.

Por una parte hay que formar jóvenes científicos, en gran número y por la otra, constituir bien las filas de hombres de ciencia combinando los viejos, los de mediana edad y los jóvenes. Los científicos deben hacerse conocer con éxitos en la

investigación a las edades de 20 a 40 años. Tienen que llegar a ser candidatos a doctor o doctores a estas edades y académicos entre 40 y 60 años.

Para desarrollar la ciencia y la técnica hay que aumentar las inversiones en este sector. Con tal que se aseguren con satisfacción los equipos de investigación y los aparatos de experimento más modernos es posible alcanzar éxitos en las investigaciones. Por el momento, habrá que importar los más modernos equipos para desarrollar la industria electrónica. Tenemos que elevar cuanto antes su nivel al mundial.

A la vez que incrementar las inversiones para la investigación científica se debe redoblar la labor educativa entre los científicos. Las organizaciones del Partido deben intensificar la educación ideológica y la vida orgánica entre ellos para que todos dediquen su sabiduría y energía a las investigaciones, poseyendo la fidelidad al Partido, una voluntad férrea, el espíritu revolucionario de apoyarse en las propias fuerzas y de luchar con tenacidad.

Es preciso ejecutar bien las actividades internacionales para crear circunstancias favorables a nuestra revolución.

Hay que llevar a buen término las conversaciones con Estados Unidos. Hace poco, hemos tomado la medida de apertura para que los aviones de pasajeros de otras naciones puedan pasar por nuestro espacio aéreo. Pese a esta decisión que tomamos derribamos un helicóptero militar norteamericano que violó nuestro espacio aéreo. Después de este hecho, hemos obligado otra vez a los imperialistas norteamericanos a pedirnos disculpas. Esto constituyó una gran victoria para nosotros. Después de que nos expresaran su disculpa les devolvimos el piloto del helicóptero. De regreso éste declaró que en vez de estar encerrado en una prisión o un cuartel, recibió buenos tratos en una residencia confortable. Nunca

debemos hacernos ilusiones con los imperialistas norteamericanos. En el enfrentamiento con ellos debemos actuar con dignidad, sin ceder ni retroceder en absoluto.